
▼

Crónicas de la Sierra Tarahumara

de Luis González Rodríguez

Por *William L. Merrill**

La Sierra Tarahumara, una vasta región de profundas barrancas y altos cerros cubiertos de pinos, se encuentra en la parte septentrional de la Sierra Madre Occidental, dividiendo los estados de Sonora y Sinaloa, ubicados al poniente, del estado de Chihuahua, en el oriente. Por siglos, los abundantes recursos naturales de la región —principalmente oro, plata y madera— han atraído a nuevos pobladores, tanto europeos como mexicanos, mientras que la áspera topografía ha proporcionado un refugio a sus habitantes indígenas, quienes pretendieron defender allí su autonomía política y cultural. Durante la época colonial, la resistencia indígena unida a la inmensidad

* Doctor en Antropología. Departamento de Antropología, Museo Nacional de Historia Natural, Institución Smithsonianiana, Washington, D. C., E. U. A.

N. del Ed.: Esta reseña fue publicada en inglés en 1989 por la revista *Ethnohistory*, V. 36, American Society for Ethnohistory, Estados Unidos de América, 1989, pp. 416-418.

tancia en el siglo XVII: Joan Font, Nicolás de Zepeda y Rodrigo del Castillo, religiosos de las misiones ubicadas al oriente de la Sierra Tarahumara. Las relaciones de Font, escritas entre los años de 1607 y 1613 y publicadas por primera vez en forma completa en este libro, incluyen las primeras descripciones etnográficas de los tarahumares y otorgan datos básicos acerca de la formación de misiones jesuitas entre ellos y entre sus vecinos los tepehuanes. Combinado con los informes de Zepeda y Castillo, los de Font documentan la devastación causada en la población indígena por las enfermedades europeas, así como la formación de divisiones entre los indios que participaban en la sociedad colonial y se asimilaba a ella, por un lado, y, por el otro, los que huían o reaccionaban violentamente en su contra.

Las relaciones de Zepeda sobre las "rebeliones" de los indios tobosos, cabezas, conchos, salineros y tarahumares, en la década de 1640-1650, presentan claramente el impacto de la resistencia indígena sobre la hegemonía española. El entusiasmo de Castillo en el año de 1662, cuando relata los éxitos alcanzados en la misión tarahumara de San Miguel de las Bocas, contrasta con la frustración y el enojo expresados en la descripción de sus experiencias de 1667: al ser entonces cautivo de los tobosos y cabezas, estos, identificándose a sí mismos como cristianos, forzaron a Castillo a bendecirlos antes de comenzar una batalla contra los españoles.

Los ensayos de la última sección del libro, "Estudios regionales y monográficos", son, en cuanto a su enfoque, más variados que los de las primeras dos partes. En esta sección se encuentra una relación del año de 1600 sobre la conversión de los indios acaxees del actual estado de Durango, un informe de finales del siglo XVII sobre la misión tarahumara de Papigochi, varias descripciones de las barrancas de la Sierra Tarahumara en los siglos XVII y XVIII, una presentación de las perspectivas de dos jesuitas alrededor de 1745 sobre las contradicciones entre las metas espirituales y materiales de la conquista y un resumen de la cultura e historia colonial de los indios tubares del suroeste del estado de Chihuahua, desaparecidos en las primeras décadas del siglo XX. Esta sección concluye con dos breves estudios de la cosmovisión de los tarahumares de hoy, basados en las investigaciones etnográficas llevadas a cabo por el mismo autor y comenzadas en 1949. Tres de estos siete ensayos han sido publicados con anterioridad, pero el doctor González preparó nuevas versiones para el presente volumen.

Esta colección representa una contribución de suma importancia para el estudio de la historia y etnografía del norte de México. El libro

proporciona datos etnográficos muy valiosos de más de veinte grupos indígenas, muchos de los cuales no sobrevivieron a la época colonial. Incluye gran cantidad de información fundamental para comprender la evolución del sistema colonial español, así como los complicados procesos de intercambio y de confrontación intercultural en un contexto colonial. Nos revela, además, las condiciones de la vida cotidiana en las misiones jesuitas, documentando la lucha, tanto de los indios como de los misioneros, para formular una nueva visión del mundo y negociar un orden social diferente. El doctor González nos ofrece en todo momento perspectivas sofisticadas y nuevas, en las cuales modera su obvio entusiasmo por el objeto de sus estudios, con una sensibilidad a la tragedia de la conquista. El resultado es una obra distinguida por su erudición y su humanitarismo.

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Luis, *Crónicas de la Sierra Tarahumara*, México, ed. Secretaría de Educación Pública, 1987, 427 p.; mapa, bibliografía. Una nueva edición de este libro fue publicada en 1994 por la Editorial Camino, Chihuahua.

